

Mensaje 285

Francia, París, 5 de agosto del 2014

¡Una maravillosa rima bengalí!

Durante el reciente retiro en Delhi, en la lengua nacional de la India —el hindi—, se le pidió a un participante *kriyaban* bengalí que escribiera un mensaje cuando el maestro se puso a cantar espontáneamente una rima popular infantil bengalí que representaba maravillosamente el simbólico fenómeno de Hanuman —la devoción—. El mensaje sigue a continuación. La energía de comprensión en el ser de este *kriyaban* es realmente excepcional.

Recientes investigaciones científicas en animales han sacado a la luz muchos hechos antes desconocidos. Contrariamente a la creencia popular, el comportamiento exhibido por los animales es casi idéntico al de los humanos —aquí “un comportamiento idéntico al de los humanos” hace referencia al comportamiento debido a las actividades de la psique separativa—. Se ha visto que dichos comportamientos son predominantes en los vertebrados, es decir: en los animales con una columna vertebral. Cuanto más erecto es, cuanto más en posición erguida se mueve, mayor es su “yo”, su actividad separativa.

De todos los vertebrados, los primates —es decir: los animales pertenecientes a la familia de los simios— exhiben una actividad separativa máxima. Los primates exteriorizan patrones sociales similares a los de los humanos complaciéndose en luchas y asesinatos como gratificación del ego. Sin embargo, los seres humanos en su evolución desarrollaron el defecto neurológico de “seguir a” y “llegar a”, defecto ausente en nuestros antepasados los primates.

Existe evidencia documentada de que el chimpancé —que comparte del 98% al 99% de los genomas humanos y es el más cercano a los seres humanos— madre enseña a su hijo a buscar provisiones, pero la criatura utiliza esas técnicas básicas para desarrollar su propia técnica de búsqueda. Cada primate desarrolla en todo su propia manera de hacer. De esta manera, los primates no caen en la trampa del “seguir a”.

También se ha comprobado que de entre todos los primates, la manifestación del “yo” más reducida es la de los monos. La diferencia entre los monos y los otros miembros de la familia de los primates es que los monos tienen cola. Los antiguos sabios de la India que lo veían todo tal como es, descubrieron que un mono no “sigue a” y es, por lo tanto, libre del proceso del “llegar a”.

Un verdadero shishya —un “proceso de discipulado”— aprende por sí mismo viendo y escuchando el “proceso Gurú”. Krishna —que es la sabiduría en su totalidad y sin ninguna división en absoluto— sólo reveló la verdad para que Arjuna la percibiera por y para sí mismo.

Los seres humanos se hallan perpetuamente en un estado de “seguir a” y “llegar a”. “Seguir a” y “llegar a” es posible cuando existe una división entre “superior” e “inferior”. Seguimos a quien consideramos superior a nosotros y haciéndolo así experimentamos un falso sentido de seguridad. Creemos que la otra persona, siendo superior, tiene siempre razón y actúa de la mejor manera posible de manera que siguiéndola no podremos equivocarnos y alcanzaremos el éxito en lo que hagamos. En los asuntos espirituales, somos demasiado perezosos para comprender por y para nosotros mismos.

Hay una rima bengalí para niños titulada “Aari Aari” que suena así:

“Aari aari aari, bari jabo kal, porshu jabo Ghaur, hanumaner lyaj dhore, tana tani kor.”

La esencia del poema es que los seres humanos siempre se ven atrapados en las disputas y divisiones. Esto origina los conflictos, las guerras y otras hostilidades. Nos dividimos en naciones, comunidades, grupos, cultos y sectas. Y esto crea también el tiempo psicológico del “llegar a”. Así estamos siempre atrapados en la conciencia fragmentada del “yo”, “yo”, “yo” y “tú”, “tú”, “tú”. Pero es aconsejable aferrarnos a la cola de Hanuman —no convertirnos en Hanuman—, el símbolo del discipulado y la devoción, para poder tal vez entonces ser accesibles al estado de plenitud absoluta y santidad.

El mensaje del proceso de Hanuman es: No “sigas a” ni quieras “llegar a” ser nadie; simplemente sé. Esto es estar establecido en el “Sahajavastha”, el “Swarupe awasthanam”, el “Kriyaparavastha”, o el “Estado Natural”.

¡Gloria al Paravastha!